

Pontificia Universidad Javeriana
Facultad de Filosofía
Carrera de Filosofía y Licenciatura en Filosofía
Seminario de Heidegger
Ser y tiempo

Dr. Luis Fernando Cardona Suárez
fcardona@javeriana.edu.co
8 de octubre de 2018

Contenidos generales

- 1- Una lectura del cuidado de sí
- 2- Crónica de *Ser y tiempo* y su carácter inacabado
- 3- La génesis de *Ser y tiempo*
 - a- El periodo de Friburgo (1919-1923)
 - b- El periodo de Marburgo (1924-1928)
- 4- La pregunta por el sentido del ser
 - a. El concepto más universal es ser
 - b. Una noción abstracta como ser es indefinible
 - c. La naturaleza del ser debe ser evidente por sí misma, ya que cada proposición se puede analizar como incluyendo la cópula es
- 5- La aproximación a la pregunta por el ser según el camino del *Dasein*
 - a. El *Dasein* no es un sujeto consciente
 - b. El modo de ser del *Dasein*: la existencia
 - c. El *Dasein* y su comprensión preontológica del ser
- 6- El *Dasein* como interpretador de sí mismo

1- UNA LECTURA DEL CUIDADO DE SÍ

- Se trata de una obra con un título mágico: **el eje de este título es justamente la pregunta por el sentido del ser.**
- **El ser un Maguffin.** Blumenberg.
- La tarea central es: pensar a fondo **la crisis en que se halla la filosofía.** *Ser y tiempo* se presenta como un cierto **sismógrafo** capaz de detectar con precisión los corrimientos y fallas de la era contemporánea, ofreciendo una **radiografía** de la condición ética y moral de nuestro tiempo.
- Es la obra fundamental de M. Heidegger al lado de los *Beiträge zur Philosophie* (1936).
- Su estructura es la de **una novela de formación (Bindungsroman).** **El mito de la configuración de un nuevo héroe: el *Dasein* propio y auténtico:**
 - En un primer momento hallamos a un *Dasein* cómodamente instalado en las certezas de la vida cotidiana,** que sabe desenvolverse práctica y eficazmente en las normas de comportamiento reconocidas por la colectividad, que comparte un mismo horizonte de valores y expectativas con quienes lo rodean, que se siente protegido por la sociedad a la que pertenece. **Hermenéutica de la cotidianidad.**
 - En un segundo momento,** este mundo familiar donde el *Dasein* se siente como en casa entra inesperadamente y repentinamente **en crisis,** provocando la desorientación y la perplejidad de un *Dasein* que, por primera vez en su vida, se

encuentra ante el mundo sin capacidad de respuesta, sin asidero donde agarrarse, flotando en un océano ignoto y sin rumbo, suspendido en la nada más absoluta y preso de la angustia. **Hermenéutica de la crisis.**

En un tercer momento, ese *Dasein* cobra conciencia de su situación errática, asume su condición de arrojado y decide tomar riendas de su existencia proyectando un modelo de vida propio que lucha contra la fatal inercia a ser presa de nuevo de las anónimas redes de la cotidianidad. **Hermenéutica de la responsabilidad de sí.**

- La tesis central que sostiene *Ser y tiempo* es que **la existencia humana es fundamentalmente cuidado (Sorge)**.
Cuidado de sí (*epimeleia heutou*).
Cuidado del alma (*epimeleia tes psyches*).
- Según San Agustín, el alma humana **está en permanente movimiento**. Pero en medio de él permite **volver la mirada sobre uno mismo**, es decir, provocar una conversión de la mirada posibilitando un cambio interior.
Heidegger suele hablar de un **volver hacia (Heinkehr) del Dasein** de la inicial situación de huida (*Abkehr*) de sí mismo que posibilita un cambio de dirección del cuidado. El *Dasein* humano se encuentra con frecuencia lejos de sí (*weg sein*) más que estar ahí (*da sein*).
Heidegger emplea también **la expresión torbellino (Wirbel)** para describir este constante sacar fuera de la condición de propio.
La realización de este movimiento se expresa en **la diferencia entre propiedad (Eigentlichkeit) e impropiiedad (Uneigentlichkeit)**.
- **El análisis de la cotidianidad lo realiza Heidegger de manera formal**, es decir, no analiza las características concretas de una vida, no establece ninguna prescripción, no formula ningún imperativo. En este sentido, las prácticas de sí indicadas en *Ser y tiempo* remite, en última instancia, **a una elección de vida**, es decir, no se presentan como un imperativo categórico que se impone de manera universal, sino que en términos heideggerianos poseen **un carácter indicativo formal** que establece los modos de ser del *Dasein*.
Esta indicación formal es un eficaz instrumento para la autorrealización de la vida humana.
Conócete a ti mismo (Sócrates) –Se lo que ya eres (Píndaro).
- Cualquier persona cuya vida se interpreta en términos agonísticos, es decir, **como agón**, como una lucha constante para conseguir una vida lograda conforme a la naturaleza de cada individuo. La autorrealización del hombre consiste en **atreverse uno mismo a seguir su propia naturaleza**.
Oikesis, la tendencia que muestra todo individuo a quedarse en su casa (oikos) y si no lo está, la tendencia a regresar a ella.
Esta tendencia es realmente **una lucha contra uno mismo**. La victoria más grande será aquella se logra sobre uno mismo.
- El sentido práctico de *Ser y tiempo* se revela en **la pregunta por el sentido que queremos dar a nuestra existencia**, la cual siempre se halla abocada a una doble posibilidad: bien a una existencia impropia, o bien a una existencia propia.
- En la primera parte de *Ser y tiempo* se desarrolla una compleja **hermenéutica de la cotidianidad** que analiza los diferentes modos de extrañamiento o de huida de sí. En la segunda parte se propone, más bien, una **hermenéutica de la responsabilidad de sí**, mediante la cual el individuo toma conciencia crítica de su situación real de desorientación.

Frente a esta situación se propone un estilo de vida que encaja plenamente con la **metáfora clásica de la navegación**, la cual aporta una serie de elementos dirigidos al control y pilotaje de una existencia que flota constantemente en un océano de deseos y tentaciones. Este modelo de pilotaje –muy próximo al control médico de las enfermedades, a las habilidades militares del guerrero y al gobierno político de la ciudad- está íntimamente ligado a la actividad del gobierno de uno mismo.

- Esta **odisea implica una especie de círculo: ser humano significa interpretarse a sí mismo e interpretar el mundo y, al mismo tiempo, interrogarse por las condiciones de posibilidad de la interpretación misma.**

2- La crónica de *Ser y tiempo* y su carácter inacabado

- En agosto de 1925 la Facultad de Filosofía de la Universidad de Marburgo llama a concurso docente para suceder al profesor **Nicolai Hartmann**. Según el ministerio Heidegger no está a la altura de la importancia de la cátedra y pide nuevas propuestas, dado que no tiene publicaciones. En agosto de 1926 la Facultad reitera la petición al Ministerio, puesto “que en el intervalo Heidegger ha dado a la imprenta su obra *Ser y tiempo*”. El ministerio rechaza esta nueva petición, porque considerarla “insuficiente”. En abril de 1927 aparece *Ser y tiempo* publicado en la revista *Phänomenologische Jahrbuch*, dirigida por Husserl y a la vez en tirada aparte por la editorial Max Niemeyer Verlag. El Ministerio nombra a Heidegger como profesor titular a partir de octubre de 1927 para cubrir la plaza del recién jubilado Husserl.
- Se trata de **una obra maestra e inacabada**:
 - Un hito intelectual del siglo XX.
 - Un fracaso por su carácter inconcluso. Heidegger siempre tuvo presente la necesidad de su reelaboración.
- **¿Por qué no se concluyó *Ser y tiempo*?**
 Heidegger se dio cuenta de una serie de aporías que estaban en *Ser y tiempo*: el riesgo de acabar prisionero de **un incómodo subjetivismo** con respecto al papel del *Dasein* y la posibilidad de una lectura en clave existencialista y antropológica. Este es justamente el tema señalado en la famosa *Carta sobre el humanismo* (1946).
 “Concebir y compartir de un modo suficiente ese otro pensar que abandona la subjetividad **se ha vuelto más difícil** por el hecho de que a la hora de publicar *Ser y tiempo* no se dio a la imprenta la tercera sección de la primera parte, *Tiempo y ser*. Ahí se produce un **giro** que lo cambia todo. Dicha sección no se dio a la imprenta porque **el pensar no fue capaz de expresar ese giro con un decir de suficiente alcance y tampoco consiguió superar esa dificultad con ayuda del lenguaje de la metafísica**”.
- Esta situación también Heidegger la señala en una carta a Hannah Arendt del 6 de mayo de 1950.
 “Me di cuenta de que la analítica del *Dasein* todavía constituye un continuo andar por una cresta, donde existe tanto la amenaza de caer hacia el lado de un subjetivismo modificado como hacia el otro lado de la *aletheia* aún impensada, la cual sigue siendo del todo inaccesible desde el pensamiento metafísico. Sólo lo conseguí en 1935, después de que me liberara internamente del año de rectorado y recuperara poco a poco las fuerzas. Luego hubo otro empuje en 1937-38, **cuando**

vi claramente la catástrofe de Alemania y de esta carga irradiaba una presión que me hizo pensar con más libertad y tenacidad a partir de las cosas mismas”.

- El punto crítico de este peligro se alcanza a la hora de abordar el problema de la finitud y la facticidad del Dasein, un problema que por su propia dinámica rebasa la analítica existencial.

“Es posible que el cuestionamiento relativo a la integridad del Dasein haya alcanzado una auténtica claridad ontológica. Es posible que la pregunta haya encontrado incluso su respuesta en virtud de la orientación del *estar vuelto hacia el fin*. Pero la muerte no es sino el término del Dasein o, dicho formalmente, uno de los términos que encierra la integridad del Dasein. **El otro término es el comienzo, el nacimiento.** El todo lo que buscamos no es otra cosa que **el ente que se despliega entre el nacimiento y la muerte.** De esta manera, la orientación tomada por la analítica, a pesar de su tendencia al estar-entero existente, y de la genuina explicación del modo propio e impropio del estar vuelto hacia la muerte, ha sido hasta este momento unilateral. El Dasein fue tematizado tan sólo en cuanto existe, por decirlo así, hacia delante y deja atrás de sí todo lo sido. No sólo quedo sin consideración el estar vuelto hacia el comienzo, sino, además y sobre todo, **el extenderse del Dasein entre el nacimiento y la muerte**” (SyT, 389-390).

- Este es justamente el problema de la historicidad y de la historia el Dasein. Este problema se aborda en lo que Heidegger denomina como la historia del ser (*Seinsgeschichte*). Esta historia se entiende desde el texto *De la esencia de la verdad* (1930) como una nueva visión de la historia del ser como **acontecimiento apropiador (Ereignis)**.

Se trata del paso de la ontología fundamental a un **modo de pensar onto-histórico**. “Se multiplican las páginas en una carpeta titulada *Crítica a Ser y tiempo*. Poco a poco comprendo este libro, del que concibo ahora el problema con mayor claridad: veo **la gran imprudencia que en él se esconde, pero quizá sea necesario realizar saltos semejantes para llegar al gran salto.** Ahora se trata tan sólo de plantear de nuevo la misma pregunta, de un modo mucho más originario y mucho más libre de todo lo contemporáneo, académico y erudito”.

Este es el sentido de la *Kehre*, no como un cambio de dirección, sino una vuelta de tuerca que diera entrada a la poesía, la crítica a la técnica, la mística y al arte.

3- La génesis de Ser y tiempo

- El trabajo filosófico del joven Heidegger se caracteriza por ser el trabajo de un pensador inconformista e inquieto:

“Mentor en la búsqueda fue el Lutero joven: modelo, Aristóteles, a quien aquél odiaba. Impulsos me los dio Kierkegaard y los ojos me los puso Husserl” (Hermenéutica de la facticidad).
- El reto central de su recorrido es **construir un nuevo concepto de la filosofía**. La pregunta básica es la siguiente: **¿Cómo es posible aprehender genuinamente el fenómeno de la vida sin caer víctima del lenguaje reflexivo de la tradición filosófica?** La respuesta es igualmente simple: **hay que suspender la primacía de la actitud teórica y poner entre paréntesis el ideal dominante de las ciencias físico-matemáticas imperante desde Descartes hasta Husserl.**

- Este nuevo concepto de la filosofía recibe **diferentes nombres**, que marcan el recorrido hasta *Ser y tiempo*:
 - Ciencia originaria de la vida (1919).**
 - Ontología fenomenológica de la vida fáctica (1922)**
 - Hermenéutica de la facticidad (1923)**
 - Análítica existencial del Dasein (1925-1927)**
 - Metafísica del Dasein (1928)**
- La pregunta por el sentido se convierte en la pregunta por el **sentido de la vida fáctica**. Esto implica: **mostrar fenomenológicamente las diferentes formas de ser del Dasein para aprehender ahí el sentido del ser desde el horizonte de la historicidad y la temporalidad**.
 - Esto conlleva obviamente una **decisión eminentemente metodológica**, que ya en los cursos universitarios de 1919 lo llevó al desmonte crítico de la historia de la metafísica y a una transformación hermenéutica de la fenomenología de Husserl.
 - Esta decisión implica también una **decisión temática**, que en los primeros años de Friburgo desemboca en un análisis sistemático de las estructuras ontológicas de la vida humana.
- Pero cuando preguntamos por el ser quedamos perplejos. **El ser no puede tematizarse**, es decir, no es un objeto de estudio del cual pudieran enunciarse sus propiedades. El ser no es ningún ente y, por tanto, ningún objeto que pueda representarse. Entre ser y ente media entonces **una diferencia ontológica insalvable**.
 - El ser está ya de algún modo en todo ente. El ser suministra la comprensión que se halla presente en cada comportamiento respecto del ente.
- Esta diferencia marca también una **dificultad fundamental** que se encuentra en el lenguaje.
- La principal dificultad es el lenguaje en que está escrito *Ser y tiempo*.
 - Heidegger pretende evitar la ontología introducida en los términos filosóficos tradicionales, pero también está convencido de que el lenguaje común también es desorientador y que había contribuido a corromper la filosofía misma, y a su vez había sido corrompido por ella.
 - Esta es la razón por la cual Heidegger se inventó la mayor parte de sus términos técnicos.
- El proyecto consiste en estudiar de manera analítica **qué significa que algo sea en general**.
 - Este proyecto implica atender a los siguientes tres problemas:
 1. Distinguir las diferentes formas de ser.
 2. Mostrar cómo se relacionan estas formas con el ser humano.
 3. Mostrar la relación estructural entre el ser y la temporalidad.
- Para Heidegger, la tradición filosófica ha interpretado mal al ser humano.
 - Se debe **analizar de nuevo lo que significa ser**.
 - Este mal entendido comienza con **la fascinación de Platón por la teoría**, particularmente por su concepción del eidos.
 - El error de Platón consistió en pensar que se podía lograr desarrollar una teoría acerca de todo y que la forma en que los seres humanos se relacionan con las cosas es a partir de una teoría implícita acerca de ellas.
 - Si bien la teoría es un instrumento importante del ser humano en sus relaciones con el mundo es un instrumento limitado.

- No se puede tener una teoría acerca de lo que hace posible a la teoría misma
 - Heidegger cuestiona de manera radical la manera cómo habitualmente la filosofía y las llamadas ciencias humanas abordan la pregunta por el hombre.
 - Estas ciencias asumen este problema a partir de una actitud puramente formal y reduccionista.
 - La pregunta por lo humano es asumida por Heidegger a partir del análisis del significado del ser hombre y de su contexto.
 - Analítica existencialista.
- El proyecto de *SuZ* es un paso decisivo en el desarrollo de la filosofía en el siglo XX y en la dinámica de las llamadas hoy ciencias humanas.
 - Las ciencias humanas contemporáneas derivan, consciente o inconscientemente, su método de trabajo y las problemáticas que abordan a partir del método desarrollado por Heidegger en *SuZ*.
- Heidegger extendió, siguiendo en este punto a Dilthey, la hermenéutica a todas las actividades humanas.
 - **Introdujo el método de la hermenéutica en la filosofía moderna mediante su elaboración de la necesidad de interpretación en el estudio del ser humano y mediante la descripción de la estructura circular que dicha interpretación debe tener.**
 - Oponer su fenomenología hermenéutica a la fenomenología trascendental (Husserl).
 - Para Husserl, la fenomenología consiste en:
 - Desarrollar un concepto de intencionalidad según el cual la mente individual se dirige hacia los objetos en virtud de algún contenido mental que los representa.
 - El hombre es básicamente una conciencia que contiene significados, contenidos intencionales.
 - Este contenido da inteligibilidad a todo.
 - Para Heidegger, la fenomenología hermenéutica descubre que:
 - Hay una forma de intencionalidad más básica que la de un sujeto individual autosuficiente dirigiéndose hacia el mundo mediante su contenido mental.
 - Se supone una fenomenología de destrezas no conscientes para hacer frente a la vida y que están en la base de toda inteligibilidad.
- Desde Descartes la filosofía se ha atascado en el problema epistemológico de explicar cómo las ideas en nuestra mente pueden dar cuenta verazmente del mundo externo.
 - Esta epistemología del sujeto-objeto presupone un trasfondo de prácticas cotidianas en que somos socializados, pero que no tienen en nuestra mente una representación.
 - Esta es la comprensión del ser, que es el modo más fundamental de hacer que las cosas cobren sentido.
 - El análisis de esta comprensión es para Heidegger el tema real de la ontología, es decir, se debe examinar la naturaleza de esta comprensión del ser que no conocemos, pero en la que sencillamente estamos envueltos y comprometidos.

- Heidegger pasa así de los problemas epistemológicos a los ontológicos, esto es, a los asuntos concernientes a la clase de seres que somos y a la manera cómo nuestro ser está ligado a la inteligibilidad del mundo.
 - *Del cogito ergo sum al sum ergo cogito.*
 - Descartes dejó de lado la clase de ser que pertenece a la *res cogitans*, o más precisamente, el sentido del ser del *sum*, la existencia.
- Heidegger intenta minimizar el rol del sujeto consciente en el análisis que hace del ser humano.
 - Esta intención lo lleva a cuestionar los modelos formales carentes de significado real y la aseveración de la filosofía tradicional según la cual la relación básica de la mente con el mundo es una relación de un sujeto con un objeto mediante contenidos mentales.
 - Cuestiona también la afirmación platónica de que la actividad humana se puede explicar en términos teóricos, pues presupone la ubicación central del sujeto cognoscente.
- Esta crítica a la tarea de la filosofía tradicional se puede condensar en los siguientes postulados que son desmontados en la obra del 27. Este desmonte se realizó en dos períodos de trabajo.

El periodo de Friburgo (1919-1923)

- Los primeros trabajos de Heidegger se enmarcan en la órbita neokantiana de Rickert. En su disertación de 1913 *La doctrina del juicio en el psicologismo* Heidegger expresa un interés creciente por el **horizonte de sentido tácitamente presupuesto** en toda actividad cognitiva.
- En este periodo Heidegger, a partir de un innovador análisis de algunos documentos significativos de la vida cristiana, en una confrontación con la fenomenología husserliana y con una creciente atención al problema del ser, retoma a Aristóteles.
- La tarea que inicialmente se propone es elaborar una **idea originaria de ciencia**, de una ciencia previa a todas las ciencias positivas, de una **archiciencia anclada en el sustrato primario de la vida**. Se trata de la *Urwissenschaft des Lebens*.
- Aquí la filosofía no se limita al análisis de las condiciones de posibilidad del conocimiento del sujeto trascendental ni al establecimiento de una concepción del mundo. Al contrario, la filosofía se entiende aquí como **conocimiento histórico de la vida fáctica**.
- Para realizar este conocimiento **se confronta Heidegger con la hermenéutica diltheyana**.
 - La vida tiene la capacidad de **autointerpretarse**.
 - La experiencia vivida y singular se mueve en un mundo histórico articulado significativamente.
 - El sentido es lo originariamente propio de la vida fáctica y, de acuerdo con su estructura, tiene que ser concebido a partir del plexo de significatividades de la vida.
 - La vida es **vida en el mundo y se comprende sólo desde su situación hermenéutica concreta**.

En esta situación radica **la facticidad hermenéutica del Dasein** por la cual éste ya siempre posee una precomprensión del mundo que lo envuelve, incluida está experiencia de la realidad

- Lo esencial del vivir concreto es **su carácter de proceso que se gesta**, de la historia que va haciéndose en el transcurrir del existir mismo.
- Para abordar esta nueva ciencia Heidegger emprende una **revisión hermenéutica de la fenomenología**.

El modelo clásico de un sujeto de conocimiento puro contrapuesto a la realidad del mundo exterior **no satisface la exigencia fenomenológica de ir a las cosas mismas**.

La ciencia originaria de la vida sólo se puede levantar desde **el propio existir en el mundo**.

La filosofía como ciencia originaria se propone **aprehender de manera fenomenológica el carácter propio de la vida en su darse inmediato, más allá de toda teoría**.

La filosofía no es ni una representación abstracta de los entes ni una aceptación de las obviedades de la vida cotidiana, ni mucho menos un saber estrictamente utilitarista y calculador. Tampoco es tarea de la filosofía alcanzar una comprensión última del mundo y la existencia humana frente a otros saberes particulares.

Se muestra así la **radical incompatibilidad** entre filosofía y cualquier tipo de cosmovisión.

- **Toda vida encierra en sí misma un fondo de comprensión y una posibilidad de acceso a ella**. La tarea de la hermenéutica es arrojar luz sobre la comprensión que la vida posee de sí misma, es decir, se requiere de un trabajo específico de interpretación capaz de volver transparentes y comprensivos los nexos significativos en los que se encuentra inserta de antemano.
- Para ello se requiere aplicar entonces **las categorías hermenéuticas adecuadas**. Es decir, se requiere encontrar una actitud ante la vida **que no traicione su sentido**.
- La verdadera tarea hermenéutica consiste en lograr un adecuado acceso metodológico a la apertura originaria de la vida. La mirada fenomenológica debe dirigirse directamente a la vida fáctica misma. El acto filosófico que facilita la apropiación de la vida y que, por tanto, hace expresa la vivencia originaria para por un determinado tipo de intuición: **la intuición hermenéutica**. Este es justamente el tema de la **indicación formal**:

“Existencia es una determinación de algo [...que] en cualquier caso puede ser entendida como un modo determinado de ser, como un determinado sentido del es que esencialmente es el sentido del soy que no se obtiene genuinamente en la opinión teórica, **sino en el cumplimiento activo del soy**, un modo de ser del ser del yo. El ser del sí mismo, así entendido, quiere decir, **a título de indicación formal, existencia**. Con esto ya se da a entender de dónde se debe extraer el sentido de la existencia en cuanto una determinada modalidad del sí mismo (del yo). Así pues, **lo decisivo es que yo me tenga**, esto es, la experiencia fundamental en la que yo me encuentro a mí mismo como mismo, de tal manera que al vivir esa experiencia y de acuerdo con su sentido, yo pueda preguntar por el sentido de mi yo soy” (Ak, 29).
- **La autodonación del ser acaba imponiéndose sobre la productividad reflexiva de la conciencia**.

El periodo de Marburgo (1924-1928)

- En este período intervienen dos temas relacionados de manera directa con *Ser y tiempo*:
 - El distanciamiento definitivo con respecto a la fenomenología de Husserl.
 - La entrada en escena de la ontología de mano de la profundización en la filosofía griega.
- Husserl comprende el ir a las cosas mismas en clave de **un ver reflexivo**, mientras que Heidegger lo entiende en términos de **una intuición hermenéutica**.
- El distanciamiento de Heidegger con Husserl se radicaliza en 1923, en *Prolegómenos para una historia del concepto de tiempo*, donde se aparta de temas claves de la fenomenología husserliana, como la intencionalidad, la conciencia, el ser y la intuición categorial.
- La entrada en escena de la preocupación ontológica le permite a Heidegger atender de manera particular a **la relación entre ontología y temporalidad**.
- En los diferentes tipos de verdad que Aristóteles describe **en el libro sexto de la *Ética a Nicómaco***, Heidegger halla una alternativa al modelo clásico de la verdad contemplativa, que insiste en la primacía de los fenómenos que implican una verdad práctica y que dan prioridad a la situación histórica de la vida.
- Heidegger retoma la filosofía de Aristóteles en tres aspectos fundamentales: la pregunta por la verdad; la pregunta por el Dasein y la pregunta por el tiempo. Estos problemas se abordan desde el horizonte de **la pregunta por el sentido del ser**.
- **Retoma de Aristóteles la indicación de la indisoluble relación de ser y verdad. Preguntarse por las cosas (ser) es a la vez preguntarse por su descubrimiento (verdad).**
- **Ser significa ante todo presencia (*Anwesenheit*)**. Con esta formulación se produce así una radicalización de la pregunta acerca de qué es la verdad, relacionándola con la temporalidad y haciéndola converger con la necesidad de realizar un previo análisis preparatorio del Dasein. El ser se revela como temporal, aunque sólo desde la dimensión del tiempo presente.

“El presente es una carácter del tiempo. Comprender el ser como presencia desde el presente significa comprender el ser a partir del tiempo. Una vez se ha comprendido esta problemática de la íntima conexión de la comprensión del ser sobre la base del tiempo, se tiene la posibilidad de darle sentido a la historia del problema del ser y a la historia de la filosofía en general”.
- Otro paso en el camino de Heidegger hacia *Ser y tiempo* es Kant. En el curso de 1925 y 1926, *Lógica. La pregunta por la verdad*, la estrategia de Heidegger consiste en pensar el ser en relación con el tiempo a partir de un análisis preliminar del particular modo de existencia de aquel ente que se interroga por el propio ser, por el ser del ente en general y por el sentido del ser mismo.

Kant es el único que anticipa **el nexo entre el sujeto y el tiempo**.

Articula la estructura del tiempo en todos los niveles: en el plano de la sensibilidad (donde el tiempo es la intuición pura más importante). En el plano del entendimiento (donde el yo pienso, en cuanto organizador de las representaciones, funciona según un esquema temporal) y en el plano de la imaginación trascendental (entendida como la raíz común de la sensibilidad y el entendimiento).
- *Ser y tiempo* forja una terminología y elabora un método, conocido como fenomenología hermenéutica, diseñado no sólo para analizar las estructuras ontológicas

de la vida humana, terminológicamente denominada *Dasein*, sino para **abrir un espacio de comprensión del ser a partir del horizonte de la temporalidad**.

- El proyecto de *Ser y tiempo* consiste en recuperar la potencialidad dinámica, todavía inexplorada, de muchos conceptos fundamentales de la tradición filosófica (como en los casos de la verdad, la trascendencia, el tiempo, la nada). La famosa afirmación heideggeriana **“por encima de la realidad está la posibilidad”**, entendida en el sentido de que el poder es más primordial que lo simplemente real, resulta decisiva para comprender la argumentación de *Ser y tiempo*.

4- La pregunta por el sentido del ser

- El objetivo fundamental de *SuZ* consiste en volver a plantear la pregunta por el ser:
 - Encontrarle un sentido a nuestra capacidad de darle sentido a las cosas, y volver a despertar la importancia de esta pregunta tan oscura.
 - Este es el sentido del primer comienzo.
- Pero esto implica darle una respuesta concreta a esta pregunta.
- Heidegger analiza inicialmente las tres formas habituales con las que la metafísica clásica ha intentado responder a esta pregunta:

1. El concepto más universal es el ser

- Según la metafísica clásica, el carácter de ser de lo ente es un atributo como cualquier otro, sólo que es el más general.
 - A este atributo se llega por medio de la abstracción.
 - Se llega así a entidades que tienen en común el carácter de ser.
- Aristóteles ya había indicado que “ser” no se comporta como un predicado muy general.
- Para Aristóteles, ser es un predicado que se dice en cada caso de un modo análogo y no de una manera unívoca.
- Dado que para los escolásticos el ser trasciende la universalidad de una clase o género, se denominó en la edad media el ser como un *trascendens*.
- Para Heidegger es claro que el ser no es un predicado común y corriente.

2. Una noción abstracta como ser es indefinible

- Algunos metafísicos han sostenido que el término ser es un concepto vacío.
 - Al no poder ser contrastado con cualquier otra cosa, ser no se refiere a nada particular.
 - Aquí se advierte que ser no es una entidad.
- El término “*Sein*” con mayúsculas sugiere alguna entidad; en efecto, sugiere un ser supremo, la entidad última.
- La tradición substancializó el uso del término verbal “*sein*”.
- Con el uso del concepto de entidad no se puede encontrar el sentido del término ser; es igualmente desorientador pensar acerca del ser en términos de presencia, proceso o evento.

3. La naturaleza del ser debe ser evidente por sí misma.

- Esta supuesta autoevidencia plantea el siguiente problema:
 - El hecho de que vivamos en una comprensión del ser y que el sentido del ser está sumido en la oscuridad, demuestra que en principio es necesario volver a plantear la pregunta por el ser.
 - Nuestra pregunta se levanta desde esta oscuridad, ya que siempre conducimos nuestras actividades en base a esta comprensión del ser.
 - Aunque ni siquiera conocemos el horizonte en términos del cual ha de captarse y fijarse este sentido, esta comprensión vaga y común del ser sigue siendo un hecho.
- La comprensión del ser está a la base de nuestras prácticas de trasfondo; lo que la analítica o hermenéutica ha de producir es una descripción de este sentido del ser.
 - Deberá bosquejar explícitamente la estructura de nuestro acceso a las entidades y dar cuenta también de nuestra capacidad de dar sentido a las cosas.
 - Si siempre conducimos nuestras actividades en base a una cierta comprensión del ser, surge también tanto la pregunta explícita por el sentido del ser como la tendencia que nos lleva a su concepción.

5- La aproximación a la pregunta por el ser según el camino del *Dasein*

- Para Heidegger, la filosofía no ha logrado plantear de manera concreta la pregunta por el ser.
 - La pregunta habitual ha sido la siguiente: ¿qué es aquello que determina a los entes y que permite que sean entendidos en cuanto tales seres?
- La posición de Heidegger es totalmente diferente.
 - No define a las entidades como entidades rastreándolas hasta su origen en otras entidades, como si el ser tuviera el carácter de alguna entidad posible y plenamente cognoscible.
 - El problema es determinar la manera de plantear la pregunta por el ser de una manera concreta.
 - Esto implica atender a las siguientes preguntas:
 - ¿En cuales seres ha de discernirse el verdadero sentido del ser?
 - ¿Cuál entidad hemos de tomar como nuestro ejemplo y en qué sentido esta entidad tiene prioridad?
- Heidegger quiere con ello evitar la estructura recurrente de la ontología clásica, es decir, fundamentar todas las clases del ser a partir de una fuente causal autosuficiente.
 - Propone demostrar que todos los seres logran su inteligibilidad en términos de una estructura de una variedad de ser (modos de ser).
- El que pregunta por el ser debe ser perspicuo en su propio ser.
 - Este ser que cada uno de nosotros es en sí mismo y que incluye el interrogar como una de las posibilidades de ser se denominará ***Dasein***.

El *Dasein* no es un sujeto consciente

- *Dasein* significa la existencia humana cotidiana concreta.

- Heidegger no es fenomenólogo existencial en sentido husserliano, ni tampoco un teórico de la conciencia en sentido sartreano.
 - El *Dasein* no puede ser considerado como un sujeto trascendental que da significado a lo que está al frente de él, como lo sugiere la fenomenología en sentido husserliano.
 - Si se propone un yo como algo que es dado primariamente se pierde entonces por completo el contenido concreto del modo de ser fenoménico del *Dasein*.
- Heidegger se propone desligar la determinación propia de la naturaleza humana a partir del concepto de subjetividad.
- El *Dasein* debe ser entendido como algo más básico que los estados mentales y la intencionalidad de estos.
- La intencionalidad de la conciencia se funda en la temporalidad extática del *Dasein*.
 - No puede ser entendido como una persona individual.
 - Puede ser aplicado también a conglomerados o pluralidades, aunque es también cierto que siempre nos referimos a él en términos personales.
- Puede ser aplicado como concepto programático del ser humano.
 - En primera parte de *SuZ* Heidegger quiere describir el modo de ser humano, lo que el denomina “estar-ahí” o *Dasein*.
 - Pero en la segunda parte está interesado en los seres humanos individuales y habla con más frecuencia de un *Dasein*.

El modo de ser del *Dasein*: la existencia

- En *SuZ* el tema de estudio no es el *Dasein* sino su modo de ser:
 - Cuando designamos esta entidad con el término *Dasein* no estamos expresando su qué (como si fuera una entidad), sino su ser.
 - Se analiza el modo de ser compartido por todos los seres humanos, culturas e instituciones.
 - Los seres humanos resultan ser entidades especiales en el sentido de que su modo de ser encarna una comprensión o posición de lo que es el ser.
- Los seres humanos tienen un cierto comportamiento hacia su ser:
 - La actividad de ser expresa una actitud o posición frente a qué significa ser un *Dasein*.
 - Su ser más recóndito consiste en que tiene una cierta comprensión de ser y en cada caso se mantiene en un estado de interpretabilidad de su ser.
 - La existencia es el estado del ser interpretador de sí mismo.
 - La existencia es la clase de ser hacia la cual el *Dasein* puede comportarse de una u otra manera y que siempre se comporta de alguna forma.
 - Existir no significa simplemente ser real: existen únicamente los seres que se interpretan a sí mismos, es decir, que preguntan por el sentido de su ser.
- Heidegger no está interesado en enunciar las condiciones necesarias y suficientes para existir en el sentido que le asigna al término existir.
 - Esta más bien interesado en la estructura de facto de ese ser.
 - Su tarea es descriptiva y no prescriptiva.
 - No es necesario ni suficiente ser un sujeto consciente para existir como ser humano, más bien todo lo contrario.

- La naturaleza existencial del ser humano es la razón por la cual el ser humano puede representar a los seres como tales, es el por qué que puede estar consciente de ellos: toda conciencia presupone la existencia como la *essentia* de lo humano.
 - Existir significa tener una interpretación de su ser.
 - El lenguaje no es idéntico a la suma total de las palabras impresas en un diccionario, es más bien como el *Dasein*, existe.
- *SuZ* es un análisis existencial.
 - Heidegger propone describir las diversas actividades del *Dasein* que son manifestaciones específicas de estas estructuras existenciales fundamentales.
 - En la primera parte se dedica a los modos de actuar el *Dasein* y a los distintos tipos de ser que revelan estas distintas posturas.
 - Esta es la tarea ontológica de una genealogía de las distintas maneras posibles de ser.
 - Este estudio permite descubrir el fundamento existencial para hacer ciencia y para hacer filosofía.

El *Dasein* y su comprensión preontológica del ser

- El ser humano siempre lleva enraizado en su cuerpo un entendimiento de su ser.
 - El ser humano siempre ha crecido tanto hacia como dentro de un modo tradicional de autointerpretarse: se entiende a sí mismo en forma primaria y, dentro de cierto margen, en forma constante.
 - La comprensión del ser es una característica definitiva del ser del *Dasein*.
 - El *Dasein* es ópticamente distinto de los demás seres en la medida en que es ontológico.
 - Las prácticas cotidianas encarnan en sí una serie de respuestas penetrantes, una serie de discriminaciones, destrezas motoras, etc., cuyo resultado es una interpretación de qué es ser una persona, un objeto, institución, etc.
- Para Heidegger, hemos entrado en una etapa de la cultura en la que tratamos todas las cosas como si fueran una especie de reserva disponible (*Stelle*).
 - Se tratan como recursos para ser utilizados eficientemente y luego desechados cuando ya no son necesarios.
- Las prácticas que contienen una interpretación de que es un ser humano, un objeto y una sociedad, coinciden entre sí.
 - Esto es lo que Heidegger denomina una comprensión del ser.
 - Esta comprensión es la que nos permite saber cómo enfrentar la realidad en varios dominios, y no surge de un conjunto de creencias que nos dictan cómo hay que entender las cosas, sean lo que sean.
 - Llevamos incorporado dentro de nosotros una comprensión del ser que nadie tiene en mente, esto es, se tiene una ontología sin siquiera saberlo.
 - Esto es el sentido de lo que habitualmente se llama cultura.
 - La comprensión que tiene el *Dasein* no es un sistema de creencias implícitas en las mentes de los sujetos individuales, como se ha sostenido en la tradición filosófica.
- Para Heidegger, los modos de conducta compartidos por el *Dasein* no son meros hechos susceptibles de ser estudiados objetivamente por una disciplina científica como la antropología o la sociología.

- Deben ser asumidos como objeto de interpretación y no de una ciencia.
- La comprensión preontológica o preteórica del ser es el acuerdo compartido por todos e implícito en nuestras prácticas cotidianas que dice cómo pueden desplegarse las entidades.
- Esta comprensión se puede realizar de diferentes maneras (clases de comprensión):
 - **Comprensión existencial:** comprensión explicitada de las estructuras ontológicas de la existencia, es decir, qué es ser un *Dasein*.
 - **Comprensión existenciell:** es la comprensión que un individuo tiene de su propio modo de ser, es decir, de lo que él o ella es.
 - Para que un individuo haga ontología fundamental su comprensión *existenciell* debe ser auténtica.
 - Existir significa ahora ser de una manera tal que se tenga una comprensión del ser.
 - Gracias a esta comprensión preontológica lo que se nos revela siempre se nos revela como algo, es decir, como una actualidad (presencia).
 - Decir que la comprensión del ser antecede a toda experiencia factual de los seres, no significa que tengamos que tener un concepto explícito del ser para poder vivenciar a los seres en forma teórica o práctica.
 - Se debe comprender al ser siendo, es decir, en el entramado de la comprensión del ser.
- La comprensión preontológica del ser no es de ninguna manera una comprensión obvia.
 - El *Dasein* es ópticamente lo más cercano; tanto así que nosotros somos él, cada uno de nosotros es él.
 - Pero **es** ontológicamente también lo más distante.
 - En su actividad interesada y comprometida el *Dasein* es sólo una actitud en su ser y en el ser de todas las entidades, pero no podemos captar explícitamente esta postura.
 - Sin embargo, el *Dasein* entiende débilmente que se está interpretando a sí mismo y a las demás entidades.
 - Mientras más importante es algún aspecto de nuestra comprensión del ser, más nos cuesta comprenderlo.
 - No se puede comprender algo desde el exterior.
 - No hay esencias por aclarar, como supone Husserl y el mismo Habermas, sino solamente desde destrezas y prácticas.
 - No hay nada por explicitar argumentativamente o teóricamente, ni siquiera algo por enunciar.
- Pero lo que nos queda por hacer es dar una explicitación de la interpretación ya presente en las prácticas cotidianas.
 - Este es el sentido de la interpretación hermenéutica.
- Una explicitación de nuestra comprensión del ser jamás puede llegar a ser completa, porque en realidad habitamos, moramos en ella, es decir, es tan penetrante como para ser lo más cercano y también lo más distante a nosotros.
- La ontología no puede ser una ontología trascendental en sentido kantiano, ni tampoco una ciencia eidética husserliana.
 - La ontología hermenéutica debe practicarse en el trasfondo de un horizonte de inteligibilidad en el que el investigador tiene que habitar.

- Este es el sentido de la historicidad de la existencia.
- Este es el sentido de la hermenéutica de la facticidad.

6- El *Dasein* como interpretador de sí mismo

- Existir significa adoptar una posición o actitud sobre qué es lo esencial del ser-uno y llegar a ser definido por esa posición o interpretación.
- El *Dasein* es aquello que se interpreta a sí mismo desde su cotidianidad.
 - Los seres humanos no tienen, de partida, una naturaleza específica, ni eidética ni ónticamente.
 - El ser humano es un ser interpretador de sí mismo.
 - La interpretación es el modo de ser determinado para existir.
 - La esencia del *Dasein* reside en su existencia.
- Este mundo común, que está ahí primariamente y dentro del cual primero crece cada *Dasein* en vías de maduración, como el mundo público, dirige cada interpretación del mundo y del *Dasein*.
 - Heidegger no está interesado en cómo, ni cuándo, un organismo humano adquiere existencia como su modo de ser, ni tampoco cuál es la comprensión específica que adquiere (contenidos de esta comprensión).
 - Lo que Heidegger quiere describir es, más bien, la estructura de la modalidad autointerpretadora del ser que somos nosotros y de otras entidades, tales como la cultura.
 - La pregunta acerca de esta estructura apunta al análisis de qué es lo que constituye la existencia.
 - El nexo de tales estructuras es lo que llamamos existencialidad.
 - La analítica tiene el carácter de una comprensión que no es *existenciell*, sino más bien existencial.
- Heidegger no equipara de manera simple al *Dasein* con la actividad humana.
 - La modalidad de ser del *Dasein* es solamente el aspecto interpretador de sí mismo que tiene el ser humano.
 - El ser humano se caracteriza por la facticidad con la que realiza la interpretación de su ser del *Dasein*.
 - Los seres humanos deben ser comprendidos en su facticidad como una modalidad de comportarse de acuerdo a su género.
 - Cada *Dasein* debe entenderse a sí mismo desde dentro de alguna cultura que ya ha decidido los modos posibles y específicos de ser un humano, pues ya ha decidido qué son en esencia los seres humanos.
 - A lo más que puede aspirar el *Dasein* es a elevar su grado de conciencia, es decir, a clarificar la interpretación que hace de sí mismo dentro de su propia cultura.
 - De este modo se puede modificar nuestras prácticas y usanzas cotidianas.
 - El modo habitual y cotidiano como se han interpretado es aquel en el que de partida ya ha crecido el *Dasein*, sin que jamás haya existido la posibilidad de su liberación.
 - En él y fuera de él y en su contraposición a él se efectúa toda comprensión, toda interpretación y comunicación genuina, esto es, todo redescubrimiento y apropiación.

- En ningún caso un *Dasein* deja de ser tocado y seducido por el modo como se han interpretado las cosas.
- El *Dasein* jamás puede llegar a tener claridad acerca de su facticidad, y por esta misma razón puede liberarse de su facticidad y así llegar a interpretar las cosas de una manera radicalmente nueva.
- Debido a que el modo de ser del *Dasein* posibilita la facticidad, jamás podrá ser definido por está.

El *Dasein* como malinterpretador de sí mismo

- Al ser una entidad esencialmente autointerpretadora, el *Dasein* carece de una naturaleza propia.
 - Sin embargo, siempre se entiende a sí mismo como si poseyera una naturaleza específica esencial.
 - Fundamenta sus acciones en su comprensión de la naturaleza humana y se siente muy cómodo al pertenecer a una determinada nación o raza.
 - La comprensión preontológica cotidiana de su propio ser que hace el *Dasein* necesariamente involucra un malentendido preontológico.
 - Al comprenderse a sí mismo como un objeto con una esencia fija, el *Dasein* está encubriendo la desazón y aquietando su angustia ante el reconocimiento de lo que como *Dasein* es interpretación de punta a cabo.
 - La tendencia del *Dasein* de encubrir su propia comprensión preontológica da cuenta que desde siempre la filosofía tradicional haya malinterpretado al *Dasein* como una especie de objeto provisto de una naturaleza fija e inamovible.
- Este malentendido es denominado por Heidegger como la “huida”, y toma en cuenta la caída que ha producido este malentendido tan profundamente en nuestro modo de ser y pensar acerca del hombre.
- El *Dasein* siempre pertenece a alguien.
 - Nosotros mismo somos las entidades que será analizadas.
 - El ser de cualquier entidad de este tipo es en cada caso mío.
 - Sin embargo, esto no significa que cada *Dasein* tenga un mundo de experiencia propio y privado.
- El mismo heideggeriano se distingue de lo que en *Husserl* se denomina como la esfera de propiedad.
 - El *Dasein* de por sí no significa una relativización que aísle a lo individual, más bien la propiedad es un modo de ser.
 - Mi mí mismo no puede ser igual a mis sensaciones privadas, como de hecho lo son mi dolor de cabeza, las sensaciones kinestésicas al mover mi cuerpo o alguna sensación privada propia mía de quien soy yo.
 - Es más bien la postura pública que adopta para sí mismo y que se manifiesta a través de los comportamientos.
- Un *Dasein* determinado puede adoptar una postura o actitud sobre sí mismo relacionándose de tres maneras diferentes con esta comprensión pública de la naturaleza humana y con las posibilidades que allí se abren.
 - El *Dasein* ha escogido estas posibilidades por sí mismo, se ha metido en ellas o ha crecido ya en ellas.
 - Puede:

Asumir

Este es el tema fundamental de la segunda parte de SuZ.

Aquí el *Dasein* logra finalmente la individualidad (el sí mismo) a través de la comprensión de que si persiste en intentar identificarse con un rol, jamás llegara a encontrar su verdadero significado y razón de ser.

Desconocer

Se expresa bajo la pregunta que surge en la angustia: ¿quién soy yo? Esta es una pregunta típica, por ejemplo, en la adolescencia.

El *Dasein* que se hunde intensamente en esta pregunta desconoce o encubre su verdadera estructura autointerpretadora.

Se despliega aquí lo que habitualmente conocemos como la crisis de identidad.

Tomar una decisión

Tomar una decisión con respecto a esta perturbadora manera de ser.

En esta tercera posibilidad el *Dasein* aún no ha tomado una posición sobre sí mismo.

Debido a que el *Dasein* siempre ha decidido algo con respecto a la manera cómo en cada caso se pertenece, su posición es exactamente lo que recoge a partir del modo público colectivo de no tomar una posición ante sí mismo, de concebir su desasosiego.

El *Dasein* opta entre las diversas posibilidades sociales que están a su alcance, de tal forma que éstas le permitan manifestar en el estilo de su actividad su comprensión de la falta de fundamento de su propia existencia.

El *Dasein* tiene la posibilidad de escogerse a sí mismo; aceptarse; asumirse y finalmente llegar a estar en posesión de sí mismo.

Este es el modo de ser auténtico de ser del *Dasein*.

Este modo difiere del modo de ser inauténtico, en el cual se aparenta estar escogiendo algo al mismo tiempo que rechaza la inautenticidad de su modo de ser.

El modo de ser inauténtico consiste en un modo de ser indiferenciado de ser del *Dasein*.

Hemos definido la existencia como una capacidad comprensiva de ser para la cual su propio ser constituye un problema.

Esta capacidad de ser, que siempre es mía, tiene la libertad de ser auténtica o inauténtica o en un modo en el que ninguna de estas se ha diferenciado.

Estas posibilidades son las que configuran el sí mismo.

Lo que hace particular mi comportamiento es que exhibe una postura particular y específica con respecto a ese ser *Dasein*.

Un modo específico de asumir o desconocer su desazón propia del estar en el mundo. Esto es lo más esencial de mí mismo.

Lo esencial se manifiesta a través de mi comportamiento, lo esencial acerca de mí es accesible para usted por medio de mi comportamiento.

La primera parte de SuZ aborda el modo indiferenciado de ser del *Dasein*. Para Heidegger, es necesario que al inicio del análisis es de suma importancia que el *Dasein* no sea interpretado con el carácter diferenciado de algún modo definido de existir, sino que sea descubierto en el carácter indiferenciado que tiene primaria y usualmente.

El carácter indiferenciado de la cotidianidad del *Dasein* no es una pura nada, sino un fenómeno positivo, característico de esta entidad. El modo indiferenciado no es una modalidad inferior, ni un modo derivado de las demás modalidades. Mientras existimos en lo cotidiano, también nos comprendemos de un modo cotidiano, es decir, no auténticamente, ya que no somos dueños de nosotros mismos, pues hemos perdido nuestro ser en cosas y en seres humanos mientras existimos en lo cotidiano. No auténticamente significa no del modo como nosotros en el fondo somos capaces de asumirnos.